

EL FÚTBOL EN PIENDAMÓ

Con el arribo de los primeros trenes, después del mes de enero de 1924, llegaron más de 200 obreros para las obras del ferrocarril, además de numerosas personas procedentes de diferentes departamentos, que al no poder pasar para Popayán por cerca de dos años y medio, se instalaron en las cercanías de la Estación del Ferrocarril, organizaron un pequeño mercado y construyeron numerosas casas de madera, zinc, bahareque, lo que significó el inicio de la, posteriormente pujante población de Piendamó.

Para los obreros se construyeron campamentos en lo que hoy es La Vereda Corrales y el Barrio El Nacional, pero estos inmigrantes, colonizadores y desplazados, eran gentes que necesitaban además de trabajo y vivienda, alimentación, diversión y recreación. En ese sentido, empezaron a preparar y adaptar pequeños lotes que les permitiera jugar fútbol y con el tiempo otros deportes. El Historiador Hugo Ballesteros consigna en sus libros datos como los siguientes: “En 1930, el señor Leonardo Tunubalá, en la vereda San Cayetano, organizó el primer equipo de fútbol denominado Deportivo “Abobe”, escuadra que practicaba en la loma de Don Delfín Zúñiga”. Por lo general, la topografía del terreno no era la más adecuada para construir campos deportivos. Todo estaba cubierto de bosques, con montañas y elevaciones de tierras que no eran las más adecuadas ni para estas prácticas, ni menos para desarrollar un pueblo, con un trazado o con la arquitectura urbana uniforme, o con cuadrículas españolas como era la norma de la época.

Escribe el Señor Próspero Sandoval en su Libro de Historia de Piendamó en 1942, que el primer equipo de fútbol organizado o de balompié, fue el Real Deportivo Piendamó, creado en 1934. Algunos integrantes fueron: Luis Carlos López, Roberto

Cifuentes, Ricardo Nates, Jesús Tovar, Julián Mazuera, Gerardo Bonilla, Marino Cifuentes, Rufino Díaz, Rafael Casas y Faustino Garcera, entre otros. Este equipo continuó con muchos otros habitantes de la región, la mayoría comerciantes, agricultores y empleados de algunas dependencias. Se destacan algunos nombres conocidos de la época como Fernando Tascón, Diógenes Valencia, Gerardo Díaz, Gilberto Lora, José Miro Bedoya, Roberto Rodríguez, Jesús Sarria, Carlos Rodríguez, Héctor Rengifo, Hilario Sánchez, Bernardo García, Óscar Pulido y otros tantos. Hasta el año de 1941 aparecen estas reseñas de jugadores del equipo Deportivo Piendamó, según datos del libro de Don Próspero Sandoval. El Señor Daniel Sarria facilitó un terreno en donde existió la empresa Flores del Cauca. La cancha se llamaba “Campo Sarria” y fue como el primer terreno apto para este deporte. Señala Ballesteros que otros futbolistas muy nombrados eran Víctor Valencia Chacón, Heriberto González, Alirio Sandoval, Flower y Hernán Pulido, Jorge Concha, Hernando González, entre otros. Años después, estos y otros deportistas formaron el equipo Platense que dejó mucha historia y herencia futbolística en Piendamó.

En 1954 llega al pueblo el ecuatoriano, Don Luis Erazo Argoty, contrae matrimonio con Luz Marina Sandoval y después de permanecer en Cali por cuatro años, regresa a Piendamó en 1959 y forma el primer equipo de jóvenes en el barrio La Inmaculada. Decía Don Luis que siempre veía fútbol en la cancha de La Normal para Varones, pero eran todos adultos y no se motivaba a la niñez y la juventud para que jugaran. Orlando Martínez, hijo del Concejal y fotógrafo Salomón Martínez, oriundo de Timbío, tenía un equipo de pibes que le fue encomendado a Don Luis Erazo para su promoción. Y de allí nació el “As Negro”, equipo que aún existe y le ha dado mucha gloria al fútbol piendamoneño. El nombre de este equipo lo trajo Don Luis del Ecuador en donde

había un club que era revelación en el balompié de ese país. “AS” significaba ser único, el mejor, el ganador y el “Negro”, porque nunca se veía un equipo con ese color. Empezaron a participar en torneos locales y con municipios vecinos, y los acompañaban entusiastas damas que conformaban las barras como Carmen Hurtado, Lenny Sandoval, Marlene Tovar, Olga Vidal, Amanda Paz, Ángela Cortez y las hermanas Noguera, entre otras. Tenían conjunto musical y canción propia, dirigido por el quinesiólogo Hugo Ballesteros, quien con su acordeón y otros con timbales y maracas coreaban, “vamos As Negro, el equipo más preferido, vamos a buscar el triunfo con toda su juventud, que vivan los ases negros, que vivan los ases negros y que Dios los tenga con vida”.

“Posteriormente ingresaron como arquero Reinel Velasco (Cortico), Gersaín Tovar (El chino), Jesús Ballesteros (Pintuco), Jaime Martínez (Morado), Silvio Arboleda (Banano), Moisés Rodríguez (La Guala), Jaime Espinosa (Boca Chico), Luis Muñoz (El cóndor), Arnoldo Sandoval (Sencilla), Ramiro Valencia (38), Víctor Concha (Jetetarro), Alberto Narváez (Chancuco), Guido Sandoval, Omar Fernández y uno que le decían “Maduro raspao”. Don Luis Erazo fogueaba el equipo en diferentes regiones del departamento, como en veredas de Santander de Quilichao y otros. El viaje era en bus escalera, para almorzar llevaban ollas de arroz con exquisita papa guata y carne. Los acompañaban varios hinchas, entre ellos los apasionados Juanita Ballesteros y Salcedo Ledesma. En febrero de 1962 se afiliaron a la liga de fútbol en Popayán y fue inscrito en primera categoría amateur. Este aguerrido equipo hizo temblar al estadio Ciro López siendo campeón del Cauca en 1963. Luego se fueron de gira por el Ecuador y el sur de Colombia, jugando contra el Oriental Tulcán y empatando uno por uno. En Ipiales, cancha de Babaria, triunfaron ante el Barcelona por 5 a 4 y en Pasto empataron 1 por 1 con el club del Banco de la República”.

Años después, en Piendamó, nació el equipo “El Nacional”, dirigido por Arturo Sandoval y Ricardo Sarria. Posteriormente se creó el “Sporting América”, organizado por José Manuel Álvarez y Miguel Reyes, conformado con algunos jugadores de As Negro, que dejó de funcionar por varios años. Era costumbre organizar muchos partidos de ida y vuelta con equipos de los municipios vecinos. Después de 18 años, surgió otra generación de As Negro dirigido por Gustavo Gutiérrez González y Javier Vallejo, participando en el Torneo Nacional Juvenil de la primera C en el 2004 y, posteriormente, convirtiéndose en la Escuela de Formación Deportiva As Negro, trabajando en varias categorías y participando en numerosos torneos a nivel interdepartamental. Hoy el As negro es un orgullo para el deporte municipal.

Este deporte ha prosperado significativamente en Piendamó gracias al empuje de los dirigentes deportivos, tanto en la zona urbana como en la rural, existiendo hoy en día numerosos equipos competitivos e instalaciones apropiadas, más no suficientes, como la Villa Olímpica, las canchas de Amagá y de Tunía y en varias veredas del municipio.

**Artículo con la colaboración del Historiador Hugo
Ballesteros Martínez y sus aportes sobre el deporte en
Piendamó.**

Compilación y redacción: Jaime Franco Posada.